

A propósito de...



La Iglesia celebra el domingo 19 de marzo, solemnidad de San José, el Día del Seminario, este año con el lema «Levántate y ponte en camino».

La expresión «Levántate», refleja que la historia de la salvación es «una permanente insistencia por parte de Dios en levantar al hombre que, una y otra vez, cae y se aparta del proyecto de vida que Dios le ofrece». Por eso, «la caída no es definitiva. Lo definitivo es la gracia que regenera y salva, es la presencia del Señor que levanta, que pone en pie, que nos anima a reemprender el camino con nuevos bríos, con nuevas fuerzas».

Pero, además, «estamos llamados a recorrer un camino, a llevar adelante la peregrinación de la fe, a correr en la carrera» sabiendo que caminamos porque hemos conocido a Jesús, que nos ha dicho: «Yo soy el camino».

La Sagrada Escritura y la historia de la Iglesia, señala, están repletas de testimonios de hombres y mujeres que «tomándose en serio la llamada del Señor han abandonado la comodidad de una vida quizá más segura, y se han lanzado por los caminos del mundo dejándose guiar por el Señor».

Dios Padre, en su Hijo, «nos ha llamado a vivir siempre con el corazón levantado» y que «nos ha dado a cada uno una vocación preciosa en su Iglesia que «tendrá como horizonte el servicio».

Dios sigue llamando, nuestros seminarios están llenos de historias de vida donde es fácil reconocer la huella de Dios, su voz resuena: «Levántate y ponte en camino».

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

19 DE MARZO 2023

IV. DOMINGO DE CUARESMA

Año XV. nº: 812



Palabra de Dios:

1Samuel 16, 1b. 6-7. 10-13a.

David es ungido rey de Israel.

Salmo 22.

El Señor es mi pastor, nada me falta.

Efesios 5, 8-14.

Levántate de entre los muertos, y Cristo será tu luz.

Juan 9, 1-41.

Fue, se lavó, y volvió con vista.

El relato es inolvidable. Se le llama tradicionalmente "**La curación del ciego de nacimiento**", pero es mucho más, pues el evangelista nos describe el recorrido interior que va haciendo un hombre perdido en tinieblas hasta encontrarse con Jesús, «Luz del mundo».

No conocemos su nombre. Sólo sabemos que es un mendigo, ciego de nacimiento, que pide limosna en las afueras del templo. No conoce la luz. No la ha visto nunca. No puede caminar ni orientarse por sí mismo. Su vida transcurre en tinieblas. Nunca podrá conocer una vida digna.

Un día Jesús pasa por su vida. El ciego está tan necesitado que deja que le trabaje sus ojos. No sabe quién es, pero confía en su fuerza curadora. Siguiendo sus indicaciones, limpia su mirada en la piscina de Siloé y, por primera vez, comienza a ver. El encuentro con Jesús va a cambiar su vida.

Los vecinos lo ven transformado. Es el mismo pero les parece otro. El hombre les explica su experiencia: «**un hombre que se llama Jesús**» lo ha curado. No sabe más. Ignora quién es y dónde está, pero le ha abierto los ojos. Jesús hace bien incluso a aquellos que sólo lo reconocen como hombre.

Los fariseos, entendidos en religión, le piden toda clase de explicaciones sobre Jesús. El les habla de su experiencia: «**sólo sé una cosa: que era ciego y ahora veo**». Le preguntan qué piensa de Jesús y él les dice lo que siente: «**que es un profeta**». Lo que ha recibido de Él es tan bueno que ese hombre tiene que venir de Dios. Así vive mucha gente sencilla su fe en Jesús. No saben teología, pero sienten que ese hombre viene de Dios.

Poco a poco, el mendigo se va quedando solo. Sus padres no lo defienden. Los dirigentes religiosos lo echan de la sinagoga. Pero Jesús no abandona a quien lo ama y lo busca. «**Cuando oyó que lo habían expulsado, fue a buscarlo**». Jesús tiene sus caminos para encontrarse con quienes lo buscan. Nadie se lo puede impedir.

Cuando Jesús se encuentra con aquel hombre a quien nadie parece entender, sólo le hace una pregunta: «**¿Crees en el Hijo del Hombre?**» ¿Crees en el Hombre Nuevo, el Hombre plenamente humano precisamente por ser expresión y encarnación del misterio insondable de Dios? El mendigo está dispuesto a creer, pero se encuentra más ciego que nunca: «**¿Y quién es, Señor, para que crea en él?**»

Jesús le dice: «**Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es**». Al ciego se le abren ahora los ojos del alma. Se postra ante Jesús y le dice: «**Creo, Señor**». Sólo escuchando a Jesús y dejándonos conducir interiormente por él, vamos caminando hacia una fe más plena y también más humilde

José Antonio Pagola



"Haz cuanto hagas con amor de Jesús y por amor de Jesús, y así será cómo agradecerás a Jesús"

(San Benito Menni, c. 747)

ORACIÓN DÍA DEL SEMINARIO 2023

Señor, estoy buscando al borde del camino y te veo.
Vas delante, en medio o detrás acompañando
a una porción de tu pueblo.

Te paras, me miras y acoges la inquietud
de mi corazón:

«¿Qué buscas? Levántate y ponte en camino,
ocupa mi lugar».

Qué bien me hace tu palabra: ¡levántate!

Porque se dirige a mi pereza y egoísmo, ¡levántate!

Porque arranca mis miedos, ¡levántate!

Porque disipa mis dudas, ¡levántate!

Señor, tu palabra me salva.

Señor, tu palabra me fortalece.

Señor, tu palabra me ilumina y me pone en camino.

Señor, enséñame a ir en medio escuchando
el corazón de mis hermanos;

Señor, ilumíname para que vaya delante
proclamando tu Evangelio;

Señor, ponme detrás para regalar tu misericordia.

Señor, ¡danos pastores según tu corazón!

Voceros de tu voz, que se atrevan a decir a otros hermanos:

«Levántate y ponte en camino».

AMEN

